

## **Todo son Antípodas**

Grassa Toro —ESCRITOR

Un organismo, por ejemplo, es un sistema abierto y, más que un arte, es un saber el dibujarlo con límites borrosos y fluyentes.

Michel Serres: *El paso del Noroeste*

*Antípodas* es una localización puntual dentro de un espacio global que Nuria Rodríguez ha titulado *La colección infinita*, porque ya no podía titularla *Cosmos*, a la manera de Alexander von Humboldt, ni *De rerum natura*, como hiciera Lucrecio.

*Antípodas* es una geolocalización, el lugar de la tierra en el que ahora se encuentran Nuria Rodríguez y su obra (si es que todavía podemos separar una de otra). Estoy aquí, dice ella, Nuria, en esta roca, esta luz, esta mancha de color, esta imagen de un pájaro. Estoy aquí, entre estos fragmentos de textos, estos nombres de las cosas, este aleteo. Fin. No dice: soy así, ni siquiera dice: el mundo es así; solo escuchamos el ritmo de una afirmación (respiración) que viene repitiendo desde hace años: estoy aquí. Y aquí es siempre otro lugar.

Esta vez se sitúa en las *Antípodas*, desafiando un imposible, porque las antípodas existen, pero ningún yo puede habitarlas. Quien logra hacer el recorrido, llegar hasta allí, señala con el gesto de poner el pie, de pisarlas, unas nuevas antípodas, que no son otras que el lugar desde el que inició el trayecto, el lugar que abandonó. Simetría, coincidencia.

Nuria Rodríguez asegura que llega a cada nuevo destino después de una larga expedición, también intenta hacernos creer que lleva tiempo trazando un mapa, incluso que ejerce el viejo arte de la colección; son todas ellas loables estrategias retóricas que nos ofrece para que no perdamos pie frente a la inmensidad que centra su interés: el infinito.

La idea de infinito que arrebató (creo que es la palabra) a Nuria Rodríguez, no es tanto la de acumulación, crecimiento, cantidad, sino la que se opone a la obsesión de Descartes por los bordes, los límites, los sólidos, lo estable, lo permanente, lo que se distingue claramente de todo lo demás.

Nuria quiere y ofrece lo líquido, lo fluido, lo variable, lo confuso, en el sentido de pérdida de contornos que permite la comunión: todo está en todo, afirmaba el lúcido Diderot; todo en todo, quizás: todos en todos, desea Nuria Rodríguez, mientras propone una pregunta donde cobijarnos: ¿Somos Naturaleza? Sí, la somos, desordenada, confundida, impredecible, naturaleza sujeto y no objeto.

Lo dicho: contra Descartes.

